

DISCURSO

Día Naciones Unidas

25 de octubre

Hay sueños y aspiraciones que nos hacen hermanos. No importa en qué lugar del mundo hayamos nacido, si somos del campo o de la ciudad, si somos niños, jóvenes o adultos. Ideales de paz, de satisfacción universal para las necesidades básicas, de respeto a los derechos humanos, son valores compartidos, que cada vez más estados reconocen y se esfuerzan por cumplir.

Muchas de estas aspiraciones se han recogido en lo que conocemos como los objetivos de desarrollo del milenio, los cuales son quizá el más grande e importante de los proyectos que ha emprendido la comunidad internacional, responden a un pacto solidario entre 189 países.

Los objetivos plantean ocho grandes ejes u objetivos, que responden a la visión de lo que la comunidad internacional reconoce como elementos esenciales para el desarrollo humano: una lucha continua contra la pobreza, el hambre, la ignorancia y la enfermedad, un esfuerzo por construir una forma de vida que no ponga en riesgo la posibilidad de vivir a nuevas generaciones; contra todas aquellas situaciones que violentan y limitan la capacidad de la población de vivir dignamente, de relacionarse en forma armoniosa con sus congéneres y con el ambiente.

Costa Rica, que ha mostrado siempre un compromiso claro con la paz y el desarrollo del pueblo, es uno de los países que se ha sumado a este enorme esfuerzo. Pese a ser un país pequeño, ha sido grande en los sueños y consecuente en las acciones, y gracias a ello, hemos logrado alcanzar buenos niveles de avance en el cumplimiento de los ODM.

Cumplir con los ODM es una tarea muy grande, en la que intervenimos muchas personas, muchas instituciones. Eso puede hacer las cosas complicadas, pero aunque cada paso cueste un poco, cuando se da, es un paso muy sólido. En esta agenda de desarrollo, hemos logrado varias cosas, y faltan otras. Lo importante, es que estamos dispuestos a continuar esforzándonos, a no darnos por vencidos ante las dificultades que se nos presenten y ante las visiones negativas, que a veces nos puedan hacer pensar que es mejor conformarnos.

Nuestro compromiso, el de este gobierno y más allá de ello, el de nuestra sociedad, es el de construir a un estilo de desarrollo inclusivo y solidario, que pueda participar de la sociedad global, generando riqueza y asegurando que sus beneficios sean para todos.

Queremos que nuestros niños puedan jugar, puedan aprender, puedan crecer sanos y alcanzar su potencial: disfrutar de este mundo que es de todos. Luchar por este sueño, es una tarea que nos toca a los adultos. Es nuestro deber y está en nuestras posibilidades.

Las nuevas generaciones, como ustedes, son nuestra razón, y el motor que alimenta la esperanza y el compromiso de construir una patria más solidaria, equitativa y con oportunidades para todos y todas.

Este día de las Naciones Unidas, es un día que nos recuerda que todos somos responsables de construir un mundo mejor, no solo para nosotros mismos, sino para las nuevas generaciones, las que ya están aquí y las que vendrán.

Muchas gracias